

1. MARCO DE REFERENCIA

1.1. COYUNTURA ECONÓMICA INTERNACIONAL

Las principales economías europeas han experimentado durante 1996 ligeros retrocesos en las tasas de crecimiento de su actividad económica. Como se puede observar en el cuadro I.1.1, Alemania ha registrado en 1996 un incremento en su producción del 1'6%, medio punto menos de lo que creció en el año anterior, mientras que en Francia se produce una situación similar, retrocediendo 8 décimas, hasta una tasa del 1'4%. En el Reino Unido el descenso es mínimo (0'2 puntos), lo que le permite contabilizar una tasa de crecimiento en el 2'3%, una décima por encima de la obtenida en España.

Sin embargo, si analizamos la tendencia descrita por las tasas de variación trimestrales, se observa como el panorama económico se presenta más optimista, ya que en el segundo semestre del año estas economías han presentado considerables incrementos en dichas tasas, finalizando el año con registros por encima de la media anual.

Esta situación no se repite en Italia, que describe una trayectoria decreciente y que en términos anuales retrocede más de dos puntos en su tasa de crecimiento, hasta registrar un tímido incremento de la producción del 0'8% en 1996, cuando en 1995 había aumentado un 3%.

Cuadro I.1.1

PRODUCTO INTERIOR BRUTO, 1.995 - 1.996 EUROPA Y ESTADOS UNIDOS Tasas de variación anual

	1.995	1.996 (p)	1996			
			1er. trim	2º trim.	3er. trim.	4º trim. (p)
Alemania	2,1	1,6	0,3	1,1	1,9	1,9
Francia	2,2	1,4	1,1	0,8	1,4	2,1
Italia	3,0	0,8	1,2	0,7	0,7	0,5
Reino Unido	2,5	2,3	1,9	2,2	2,2	2,6
ESPAÑA	2,8	2,2	2,0	2,0	2,2	2,6
Estados Unidos	2,0	2,4	1,7	2,7	2,2	3,4

P: Datos provisionales

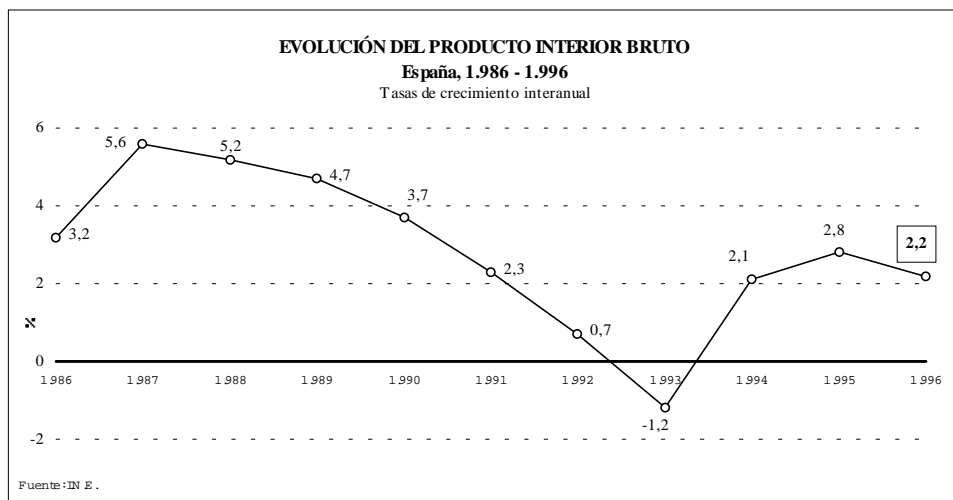
Fuente: OCDE/INE

Por otro lado, Estados Unidos registra un incremento en su tasa de crecimiento de tan solo 4 décimas, hasta el 2'4%, pero el dato obtenido en el último trimestre del año supera en 1 punto este último registro.

1.2. - LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

Durante 1996, el Producto Interior Bruto generado por la economía española registró, según los datos del Instituto Nacional de Estadística, un crecimiento del 2'2% respecto al año anterior. Este avance se enmarca dentro de la fase alcista del ciclo económico iniciado en el segundo semestre del año 1993, aunque respecto al año 1995 este dato significa un ligero retroceso de seis décimas en la tasa de crecimiento de esta variable, como se puede observar en el siguiente gráfico.

Gráfico I.1.1

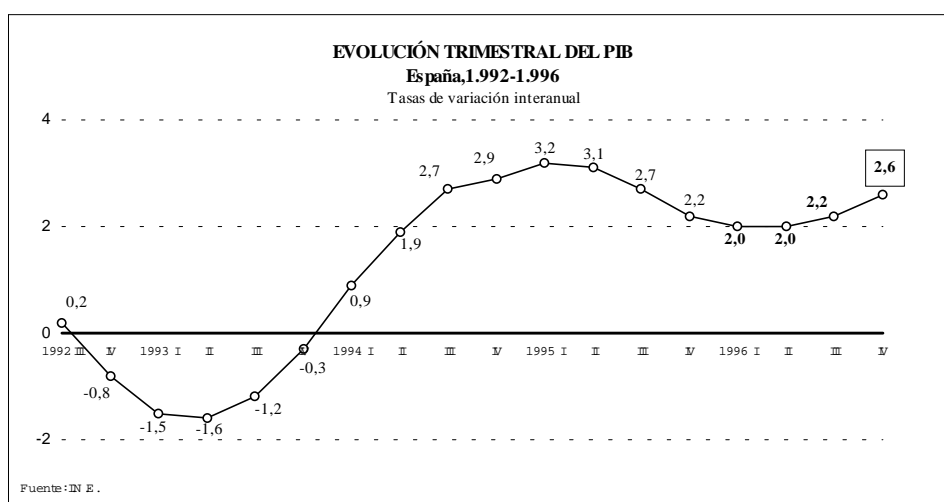


Sin embargo, un examen más minucioso de estas cifras como el presentado en el gráfico I.1.2, que nos muestra la evolución trimestral del PIB, permite definir un panorama económico más optimista del que expresan los datos anuales.

Si el incremento del PIB en 1995 se estableció en el 2'8%, los datos trimestrales definieron una preocupante desaceleración de la tendencia alcista al pasar de una tasa de crecimiento del 3'2% en los primeros tres meses del año, al

2'2% registrado en el último trimestre del año. Estos síntomas de ralentización de la economía se han mantenido en el primer semestre de 1996 (se contabilizan tasas de crecimiento del 2% en ambos trimestres), pero en la segunda parte del año se ha conseguido superar esta situación, tras registrar el PIB, en el último trimestre del año, una tasa de crecimiento interanual del 2'6%.

Gráfico I.1.2



Para detectar las circunstancias que han descrito la reciente evolución del PIB analizaremos por separado sus componentes, tanto desde el punto de vista de la demanda como de la oferta, así como el comportamiento de los desequilibrios básicos de la economía española.

Demanda del PIB

Consumo privado nacional

El consumo privado ha registrado un crecimiento medio del 1'9% en 1996. Tras la debilidad detectada en 1995 (con un crecimiento estancado en el 1'5% durante los tres últimos trimestres), en 1996 se ha registrado un paulatino incremento de dicha tasa desde el 1'7 contabilizado en el primer trimestre hasta el 2'1% registrado en el último trimestre del año.

Cuadro I.1.2

Componentes de PIB por el lado de la demanda.
España, 1.990 - 1.996

	PIB pm	Consumo		Form. Bruta de Capital Fijo			Var.Exist.	Demanda		
		Privado	Público	Total	B.Equipo	Constr.		Interna	Export	Import
1990	3,7	3,6	6,6	6,7	1,3	10,4	0,0	4,8	3,2	7,8
1991	2,3	2,9	5,6	1,6	-1,9	3,9	-0,1	2,9	7,9	9,0
1992	0,7	2,2	4,0	-4,2	-3,4	-4,7	0,1	1,0	7,3	7,0
1993	-1,2	-2,2	2,3	-10,6	-17,4	-6,4	-0,1	-4,2	8,5	-5,1
1994	2,1	0,8	-0,3	1,5	1,4	1,5	0,3	1,1	16,2	10,4
1995	2,8	1,5	1,3	8,2	11,0	6,8	0,2	3,1	8,2	8,8
1996	2,2	1,9	0,0	0,7	6,1	-2,3	0,2	1,5	10,3	7,5
1993 I	-1,5	-1,8	3,2	-10,3	-15,5	-7,0	-0,9	-3,8	6,4	-4,0
II	-1,6	-2,6	2,7	-11,3	-19,0	-6,4	-1,1	-4,8	7,1	-6,8
III	-1,2	-2,5	2,1	-11,3	-19,2	-6,3	-1,1	-4,7	8,9	-6,6
IV	-0,3	-1,7	1,2	-9,5	-15,7	-5,7	-0,8	-3,6	11,6	-3,0
1994 I	0,9	-0,4	0,2	-4,9	-7,8	-3,3	-0,1	-1,4	15,3	4,3
II	1,9	0,7	-0,4	-0,3	-0,7	-0,1	0,3	0,6	17,0	10,0
III	2,7	1,3	-0,6	4,0	5,2	3,4	0,5	2,1	17,0	13,3
IV	2,9	1,6	-0,3	7,1	9,0	6,0	0,5	2,9	15,4	14,2
1995 I	3,2	1,6	0,8	8,7	14,0	5,9	0,3	3,3	11,6	11,2
II	3,1	1,5	1,5	10,0	14,0	7,8	0,2	3,5	8,5	9,2
III	2,7	1,5	1,7	8,7	10,3	7,9	0,1	3,1	7,0	8,1
IV	2,2	1,5	1,4	5,7	6,0	5,5	0,1	2,5	6,0	6,8
1996 I	2,0	1,7	0,4	3,1	4,2	2,4	0,2	2,0	7,8	7,4
II	2,0	1,9	-0,1	0,6	5,3	-2,0	0,2	1,5	10,1	7,8
III	2,2	2,0	-0,3	-0,4	7,3	-4,7	0,2	1,3	11,2	7,6
IV	2,6	2,1	-0,2	-0,4	7,3	-4,8	0,2	1,4	12,1	7,3

Fuente: I.N.E.

Consumo público

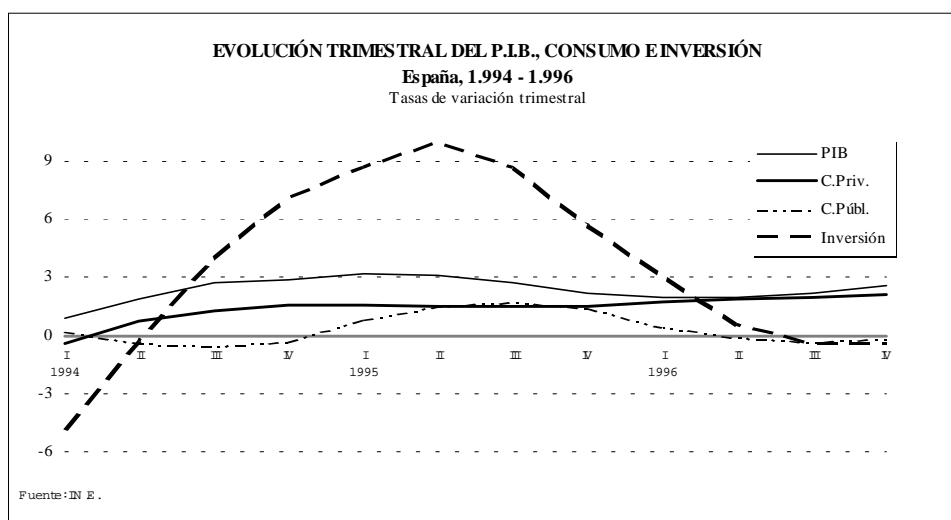
Por otro lado, las políticas de restricción del gasto público instrumentadas para reducir los desequilibrios existentes en las finanzas públicas (deuda y déficit), han conseguido que el consumo de este sector no se haya incrementado durante el año 1996, y que incluso a partir del segundo trimestre se hayan registrado tasas negativas de crecimiento.

Formación Bruta de Capital Fijo

El componente que ha registrado un mayor retroceso en su evolución ha sido la inversión. Si en 1995 alcanzó a contabilizar una tasa de crecimiento del 8'2% (la inversión en bienes de equipo aumentó un 11% y en construcción un 6'8%), y pasó a ser el motor de la expansión de la economía española, en 1996 ha cedido tal responsabilidad al consumo privado, ya que la inversión en bienes de equipo ha pasado a crecer en este año un 6'1% y la construcción incluso ha disminuido en un 2'3%, resultando en conjunto un inapreciable aumento de la formación bruta de capital fijo del 0'7%.

Por otro lado, el análisis por trimestres de la evolución de ambos componentes, nos indica que, a pesar de haber disminuido la tasa de crecimiento de la inversión en bienes de equipo, la tendencia descrita es positiva, ya que desde el 4'2% contabilizado en el primer trimestre del año se pasa al 7'3% en el segundo semestre, mientras que en el caso de la construcción ocurre lo contrario, concluyendo el año con un retroceso del 4'8%.

Gráfico I.1.3



Demanda interna

En conjunto, la demanda interna desaceleró significativamente su ritmo de crecimiento durante 1996, a consecuencia, principalmente, del retroceso detectado en la inversión en construcción y en menor medida por las restricciones al gasto público. La tasa de crecimiento se cifró en el 1'5% -la mitad del valor registrado en 1995.-, y la trayectoria descrita por las tasas trimestrales muestran un comportamiento estable, con valores en torno a la media anual.

Sector exterior

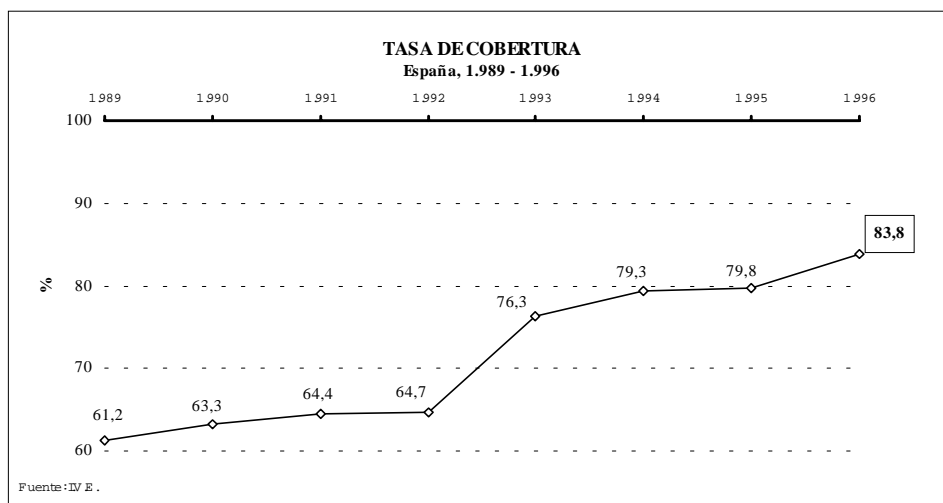
Las exportaciones de bienes y servicios de la economía española contabilizaron en 1.996 un avance del 10'3%, mientras que en 1995 la tasa de incremento se cifró en el 8'2%. Esta creciente expansión de las ventas al exterior -la tasa de crecimiento trimestral pasó del 7'8% en el primer periodo al 12'1 en

el último, registrándose un brusco cambio de tendencia debido a la debilidad experimentada en 1995- se ha producido principalmente por las exportaciones de servicios (principalmente por el turismo) y de bienes intermedios y de consumo final.

Por otro lado, las compras al exterior crecieron un 7'5%, lo que representa un retroceso de 1'3 puntos respecto a la tasa registrada en 1995, a pesar de la actividad detectada en los capítulo de servicios y de consumo de residentes en el resto del mundo. En términos trimestrales, la tendencia marcada por las tasas de variación (oscilaron entre el 7'4 y 7'8%) describieron un comportamiento estable de esta variable, superando la cifra registrada en el último trimestre de 1995.

Conjuntamente, la aportación del sector exterior al crecimiento total del PIB en 1996 se cifró en 0'6 puntos, y durante el año ha descrito una trayectoria creciente, gracias sobre todo al comportamiento de las ventas. En términos de tasa de cobertura, esta situación ha permitido, por primera vez en la presente década, establecer el volumen total de ventas por encima del 80% de volumen de compras al exterior, continuando así la tendencia de reducción del déficit de la balanza comercial.

Gráfico I.1.4



Oferta del PIB

Cuadro I.1.3

Componentes de PIB por el lado de la oferta.
España, 1.990 - 1.996

	PIB pm	Agric.		Industria			Servicios			Imptos. a	
		Pesca		Total	Sin Constr.	Constr.	Total	Scios. Vta.	Scios.no Vta.	IVA	la Import.
1990	3,7	3,1	3,8	2,1	10,2	4,0	3,1	6,8	2,7	1,0	
1991	2,3	-0,3	1,7	1,4	3,0	2,7	2,1	4,8	3,1	5,0	
1992	0,7	-2,2	-1,6	-0,6	-5,3	2,4	2,2	3,0	3,8	-6,9	
1993	-1,2	1,3	-3,8	-3,3	-5,6	0,8	0,9	0,6	-2,1	-18,4	
1994	2,1	-6,8	3,9	4,6	1,3	2,0	2,6	0,3	3,4	-13,6	
1995	2,8	-13,2	5,2	4,8	6,7	2,7	2,9	2,1	0,8	3,3	
1996	2,2	22,9	0,0	0,7	-2,8	2,1	2,5	0,8	5,4	-5,2	
1993 I	-1,5	2,0	-5,7	-5,6	-6,2	1,2	1,0	1,6	-0,8	-13,8	
II	-1,6	2,6	-5,0	-4,9	-5,4	0,8	0,7	0,9	-2,5	-17,3	
III	-1,2	1,5	-3,4	-2,8	-5,5	0,6	0,7	0,2	-3,0	-20,6	
IV	-0,3	-0,8	-1,1	0,0	-5,2	0,8	1,2	-0,1	-1,9	-22,0	
1994 I	0,9	-3,8	1,4	2,6	-3,1	1,4	2,0	-0,1	1,3	-20,4	
II	1,9	-5,9	3,2	4,1	0,0	2,1	2,7	0,2	3,7	-16,0	
III	2,7	-7,8	4,8	5,3	3,2	2,3	2,9	0,5	4,7	-11,1	
IV	2,9	-9,7	6,0	6,2	5,1	2,3	2,8	0,8	3,9	-6,8	
1995 I	3,2	-17,1	7,4	7,7	6,2	2,8	3,0	2,1	-2,3	3,4	
II	3,1	-17,2	6,9	6,6	7,7	2,8	2,9	2,4	-1,1	4,6	
III	2,7	-13,4	4,7	3,9	7,7	2,7	2,9	2,2	2,0	3,8	
IV	2,2	-4,3	1,9	1,1	5,3	2,6	2,8	1,9	4,8	1,5	
1996 I	2,0	11,2	0,0	-0,5	1,8	2,2	2,5	1,3	7,7	-0,7	
II	2,0	22,9	-0,7	-0,2	-2,4	1,9	2,3	0,9	7,6	-3,9	
III	2,2	28,4	-0,3	1,1	-5,4	1,9	2,3	0,5	5,5	-6,6	
IV	2,6	28,8	0,9	2,5	-5,3	2,3	2,8	0,6	1,0	-9,5	

Fuente: I.N.E.

Agricultura y Pesca

En 1996, el sector primario ha protagonizado sin duda un año realmente singular, contabilizando un crecimiento medio anual de su producción del 22'9%, cuando en los dos años anteriores la actividad había retrocedido un 13'2% en 1995 y un 6'8% en 1994. Por otro lado, las tasas trimestrales han descrito una clara trayectoria creciente en la primera mitad del año (tras registrar un retroceso de 4'3 puntos en el último trimestre de 1995, se pasa a crecer a una tasa del 28'4% en el tercer trimestre de 1996), que posteriormente se estabiliza en el cuarto trimestre.

En definitiva, más del 75% del crecimiento del PIB durante 1996 se explica por el comportamiento del sector primario, especialmente por la actividad agrícola, muy favorecida por las condiciones climáticas.

Industria

Por otro lado, la actividad industrial redujo considerablemente su tasa de crecimiento anual en 1996 hasta el 0'7%, tras dos años de registrar crecimiento superiores al 4'5%, claramente por encima del crecimiento del PIB. A pesar de esto, la tendencia descrita por las tasas de crecimiento trimestrales muestran un panorama más optimista, ya que del retroceso de medio punto contabilizado en los primeros tres meses del año, se ha pasado a un incremento de la actividad industrial del 2'5% en el cuarto trimestre.

Construcción

Durante 1996, el único componente de la oferta del PIB que ha registrado un retroceso en su actividad productiva ha sido el de la construcción. Tras obtener el mejor registro en 1995 (contabilizó un incremento del 6'7%), la fuerte contracción detectada en la obra pública ha provocado en 1996 una disminución del 2'8% en la producción de este sector.

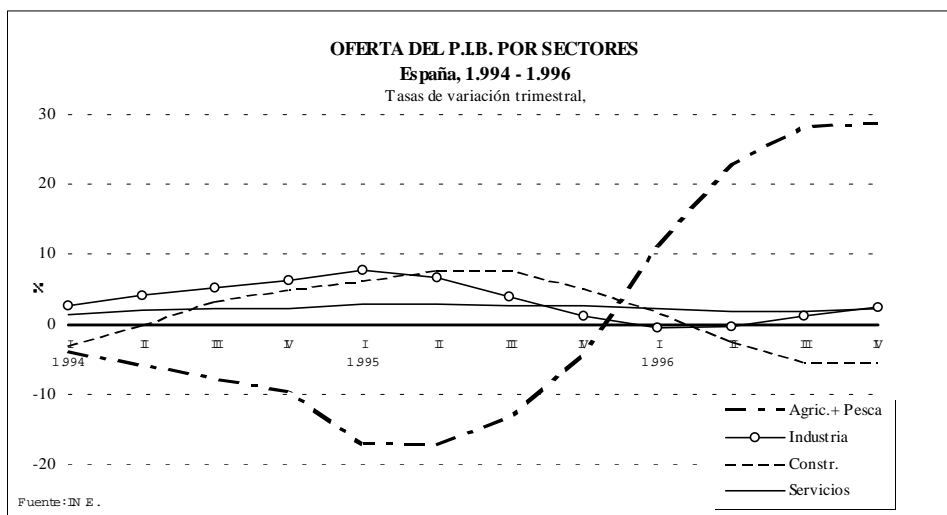
El análisis de las tasas trimestrales de crecimiento de este sector muestran el efecto negativo de las crecientes restricciones presupuestarias sobre la obra civil, que la relativa expansión de la obra residencial no ha podido compensar. De esta forma, la actividad del sector ha pasado de crecer casi 2 puntos en el primer trimestre del año, a estabilizar la tasa de decrecimiento en el segundo semestre en torno al 5'3%.

Servicios

Por último, la tasa de crecimiento del sector servicios durante 1996 se cifró en el 2'1%, seis décimas menos que el dato correspondiente al año anterior. El efecto del control de las finanzas públicas también propició un mayor retroceso en la tasa de crecimiento de los servicios no destinados a la venta (pasan de crecer un 2'1% en el año 1995, a contabilizar un escaso crecimiento del 0'8% en 1996), mientras que el valor de los servicios de carácter privado aumenta un 2'5% en 1996, cuatro décimas menos que en el año anterior.

La evolución de las tasas trimestrales permiten observar un comportamiento de los servicios públicos similar al descrito anteriormente para la construcción, justificado también por el creciente efecto restrictivo del gasto público. Por otro lado, los servicios destinados a la venta registraron en el último trimestre del año un apreciable incremento (aumentan un 2'8%) gracias al buen comportamiento del comercio y la hostelería.

Gráfico I.1.5



En términos generales, aparte del moderado crecimiento del PIB analizado anteriormente, 1996 ha sido un buen año en lo que a reducción de los desequilibrios básicos de la economía se refiere.

Tipo de interés

Los buenos registros obtenidos en la inflación, junto con el favorable comportamiento de los mercados financieros permitieron una notable relajación de la política monetaria, pudiendo el Banco de España recortar siete veces el tipo de intervención oficial (desde el 9% vigente a principios de año hasta el 6'25% con que concluyó 1996).

En el mercado interbancario a corto plazo, se produjeron descensos similares en el precio del dinero, que en el caso de los depósitos a un año permitieron registrar una rentabilidad media ligeramente por debajo del 6% en el mes de diciembre. Por otro lado, los datos del cuadro anterior definen una clara tendencia que permite presagiar nuevos recortes durante 1997.

La situación anteriormente expuesta ha permitido recortar considerablemente el diferencial de tipos de interés respecto a los principales mercados europeos, sobre todo en los tipos a largo plazo, lo que ha permitido a la economía española finalizar el año cumpliendo el requisito de tipos de interés establecido en el Tratado de Maastricht.

Cuadro I.1.4

**TIPOS DE INTERES
ESPAÑA, 1.996**

	Subasta a diez días (a)	MIBOR (b)		Obligaciones a diez años
		A tres meses	A un año	
Enero	8,75	8,89	8,66	9,46
Febrero	8,75	8,71	8,47	9,70
Marzo	8,25	8,44	8,37	9,89
Abril	7,75	7,58	7,58	9,32
Mayo	7,50	7,47	7,42	9,17
Junio	7,25	7,30	7,28	9,11
Julio	7,25	7,25	7,20	8,78
Agosto	7,25	7,33	7,27	8,86
Septiembre	7,25	7,06	6,97	8,44
Octubre	6,75	6,85	6,67	7,76
Noviembre	6,75	6,70	6,39	7,34
Diciembre	6,25	6,36	5,99	7,00

(a) Tipo marginal de las subastas de Certificados de B. E. / Datos a fin de mes.

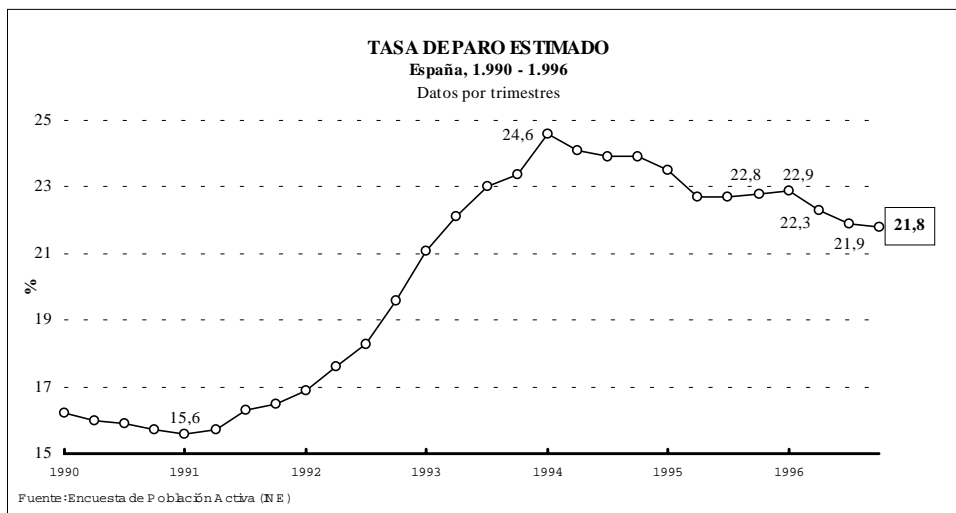
(b) Medias de datos diarios

Fuente: Banco de España

Empleo

Durante 1996, la tasa media anual de paro, según los datos de la Encuesta de Población Activa, se ha establecido en el 22'2%, registrando un descenso de 7 décimas respecto al dato del año anterior. Si analizamos su evolución trimestral, en el siguiente gráfico podemos observar como la reducción de la tasa de paro ha sido paulatina a lo largo del año, registrándose en el último trimestre una tasa del 21'8%, un punto menos que la contabilizada para el mismo periodo del año anterior.

Gráfico I.1.6



Las evolución descrita por las tasas anteriores se corresponde con una reducción de 87.500 personas en el volumen total de parados, entre el último trimestre de 1995 y el de 1996, estableciéndose la cifra en este último periodo en 3.491.800 parados.

En la segunda parte de la presente memoria se analiza con mayor detalle y desagregación territorial la evolución de las principales variables del mercado laboral español.

Inflación

A pesar del moderado crecimiento registrado tanto en el PIB en general, como en el consumo privado en particular, el índice de precios de consumo finalizó el año 1996 con un incremento interanual del 3'2% -1'1 puntos menos que el dato correspondiente a diciembre del año anterior-, lo que supone registrar la menor inflación desde la década de los sesenta.

La inflación media anual registró un descenso de igual magnitud y se situó en el 3'6%, tras tres años de estancamiento en la evolución de esta variable. Por otro lado, la inflación subyacente (índice general sin energía ni alimentos no elaborados) retrocedió hasta el 3%, 1'8 puntos menos que en 1995.

Gráfico I.1.7

MEMORIA 1996

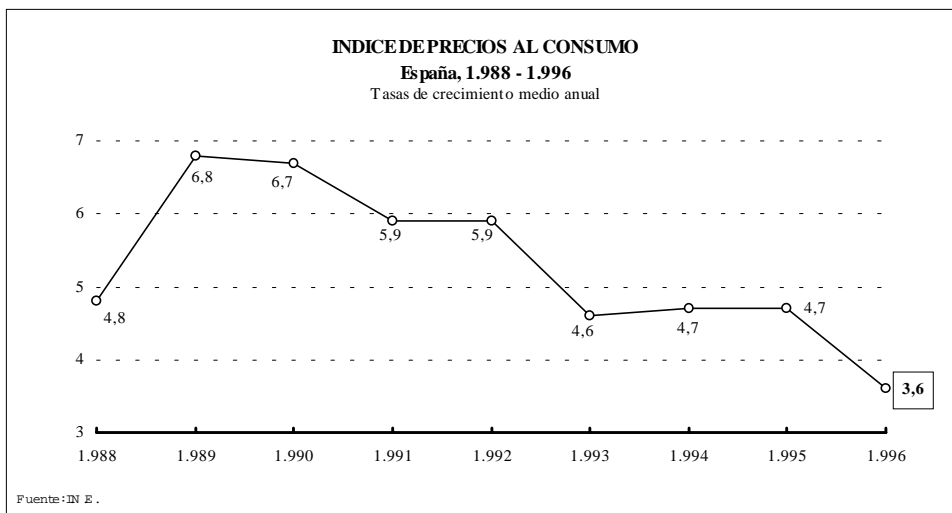
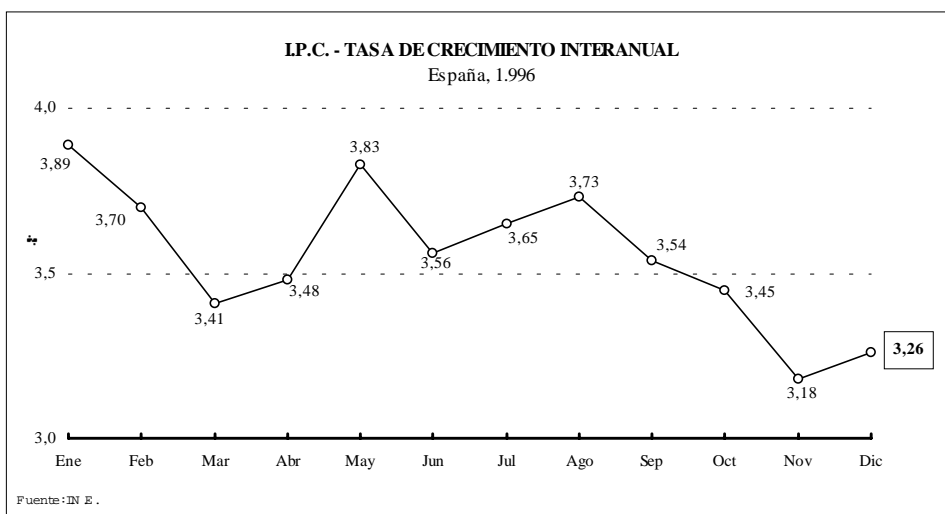


Gráfico I.1.8

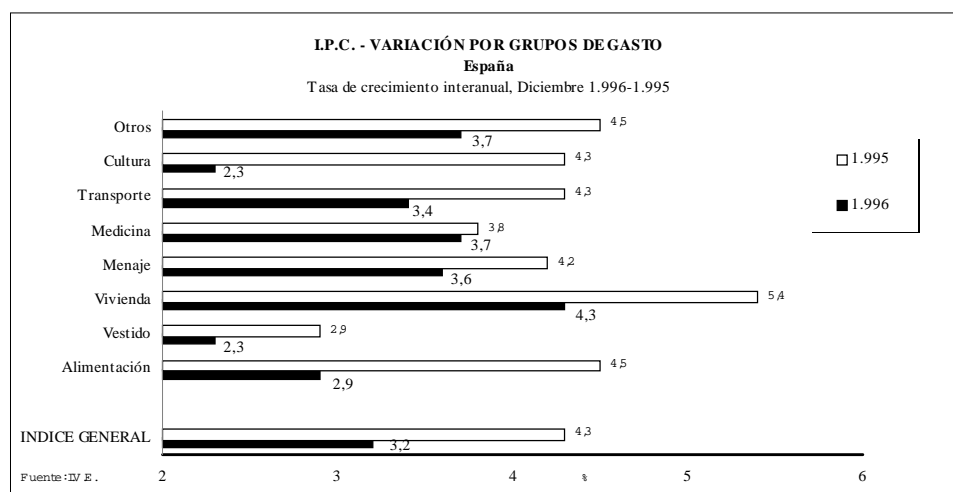


Son varios los factores que han propiciado esta favorable evolución de los precios. En los primeros meses del año, el considerable retroceso de la tasa de inflación se justifica por la desaparición del impacto de la subida del I.V.A. registrado en el primer trimestre de 1995. Posteriormente, el favorable comportamiento de los precios de los alimentos permitieron describir una clara

tendencia de contención de la inflación, interrumpida momentáneamente en el tercer trimestre del año por la subida de los impuestos especiales.

Aparte del buen comportamiento de los precios de los alimentos (pasan de subir un 4'5% en el año 1995 al 2'9% en el 1996), sobre todo de los elaborados (pasan del 6'2 al 3'2%), la evolución de los precios de bienes industriales -excluida la energía- también ha contribuido de forma positiva al control de la inflación, concluyendo el año en una tasa del 2'3% (mínimo histórico), 1'9 puntos por debajo de la registrada en diciembre de 1995.

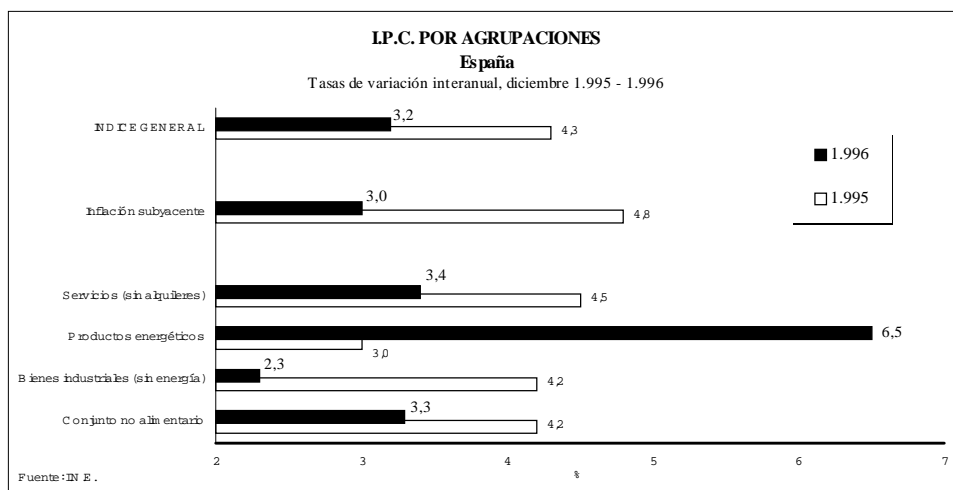
Gráfico I.1.9



El descenso registrado en los servicios (sin alquileres) ha sido de 1'1 puntos, hasta otro dato histórico del 3'4%, aunque en su evolución a lo largo del año hay que destacar que la mayor parte del retroceso experimentado en esta variable tuvo lugar en el primer semestre, estancándose sus registros a partir del mes de mayo.

Por otro lado, el peor comportamiento se detectó en los precios de los productos energéticos, que pasaron del 3% registrado en diciembre de 1995 al 6'5% de 1996, debido al incremento del precio del petróleo en los mercados internacionales, y a la revalorización del dólar.

Gráfico I.1.10



En definitiva, la contención de los precios en la economía española ha permitido reducir el diferencial de inflación con el resto de países de la U.E, a pesar de la favorable evolución de los precios en sus respectivas economías. Tras recortar en 1'1 puntos el diferencial de precios exigido por el tratado de Maastricht, la tasa de inflación española se mantiene todavía a 0'9 puntos del límite establecido para el cumplimiento de este requisito.

Tipo de cambio

Durante 1996, la peseta ha experimentado un comportamiento estable frente a las monedas centrales de las principales economías europeas.

Frente al dólar, la peseta se ha depreciado sensiblemente a lo largo del año, y ha pasado de un tipo de cambio de 123'2 pesetas por dólar en enero a superar las 130 pesetas en diciembre. Respecto al marco alemán y el franco francés, las oscilaciones han sido mínimas, mientras que frente a la libra esterlina, la depreciación de la peseta se ha situado en torno al 14%.

Cuadro I.1.5

PANORAMA ECONÓMICO

TIPOS DE CAMBIO OFICIALES, 1996

Pesetas por unidad, o 100 unidades (liras italianas)

	Dólar USA	Marco alemán	Franco francés	Libra esterlina	Lira italiana (100)
Dic. / 95	122,53	85,04	24,68	188,69	7,68
Enero	123,20	84,31	24,61	188,52	7,78
Febrero	123,51	84,26	24,50	189,71	7,85
Marzo	124,40	84,20	24,59	189,98	7,96
Abril	125,71	83,40	24,59	190,44	8,03
Mayo	128,00	83,48	24,67	194,11	8,22
Junio	128,82	84,35	24,89	198,65	8,35
Julio	127,02	84,46	24,94	197,38	8,32
Agosto	125,73	84,82	24,84	194,88	8,29
Septiembre	126,96	84,30	24,76	197,96	8,35
Octubre	128,63	84,18	24,89	203,96	8,44
Noviembre	127,23	84,18	24,87	211,71	8,41
Diciembre	130,73	84,20	24,92	217,27	8,55

Medias de datos diarios

Fuente: Banco de España.

1.3. CONVERGENCIA EUROPEA

Durante 1996 se ha producido una mejora en los indicadores de convergencia de la mayoría de países miembros de la Unión Europea, pero sobre todo en los países mediterráneos, entre los que destaca el avance experimentado por España.

En lo referente al grado de convergencia en **inflación**, requisito primordial para alcanzar la estabilidad monetaria y financiera sobre la que se asienta el proyecto de Unión Monetaria, se ha producido una mejora considerable en España, Italia, Portugal y Grecia, países que han reducido de forma importante sus diferenciales con respecto al valor de referencia -situado en diciembre de 1996 en el 2'6 por ciento- aunque continúan sin cumplir dicho criterio. De estos países, Grecia es el que presenta un mayor diferencial con una tasa de inflación media anual del 8'5 por cien y con escasas probabilidades de lograr este objetivo el próximo año.

En el caso de España, su tasa de inflación media anual se ha visto reducida en 1'1 puntos respecto a 1995, colocándose en el 3'6 por ciento,

habiéndose reducido el diferencial de convergencia desde 2 a 0'9 puntos en 1996, tendencia que vaticina un próximo cumplimiento.

En cuanto a los **tipos de interés** a largo plazo, todos los países excepto Grecia, cumplen el criterio a finales de 1996, produciéndose un menor grado de dispersión alrededor del valor de referencia, situado en el 9'1%. Esta mejora en los tipos de interés se debe principalmente a la mejora en la inflación y a los mayores esfuerzos de saneamiento fiscal que se han llevado a cabo en la mayor parte de los países miembros. Además, el comportamiento de los mercados monetarios durante 1996, con una apreciación global del dólar y una mayor confianza de los mercados financieros en la consecución de la Unión Monetaria, han permitido una estabilización de los tipos de cambio así como una mayor convergencia en tipos de interés.

Los mayores descensos se han producido en aquellos países que parten de tipos más elevados (España, Grecia, Italia, Portugal y Suecia), que además poseen mayores niveles de inflación y desequilibrios presupuestarios más pronunciados.

La caída de tipos de interés a largo plazo, que ha permitido que España cumpla ya a finales de año la convergencia en materia de tipos de interés se ha producido como consecuencia de la reducción del precio oficial del dinero llevada a cabo por el Banco de España.

Esta reducción de los tipos de interés, cuya tendencia es de proseguir, ha permitido abaratar los créditos hipotecarios, favorecer una financiación más barata de las inversiones empresariales y deberá impulsar el consumo y además disminuir la carga que los intereses de la deuda pública suponen sobre los Presupuestos del Estado.

En cuanto al **déficit** y la **deuda pública**, hay que comentar que el esfuerzo de reducción de los desequilibrios fiscales ha permitido un avance en el proceso de convergencia presupuestaria en los dos últimos años. Sin embargo, existen dificultades en algunos países para cumplir los requisitos presupuestarios, lo que da lugar a rumores acerca del retraso en la puesta en marcha de la UEM, aunque son rápidamente desmentidos ya que todo parece indicar que en el camino hacia el euro se ha atravesado el punto de no retorno, y que se mantendrán los plazos previstos, o bien que se permitirá una mayor flexibilidad en el cumplimiento de los criterios de convergencia.

Según las previsiones de la Comisión Europea sólo Alemania finaliza el año 1996 con un déficit superior al de 1995 (4% frente al 3'5%). Los demás países reducen sus déficit, sobre todo España (disminuye 2'2 puntos, lo cual le sitúa en el 4'4 % en 1996), Finlandia, Suecia y Reino Unido. Holanda consigue cumplir el criterio del 3%, pasando a formar parte de los países que en 1995 ya lo cumplían (Dinamarca, Irlanda y Luxemburgo).

En lo referente a deuda pública, según las previsiones de la Comisión esta aumenta en 1996 en siete países (España, Alemania, Austria, Finlandia, Reino Unido, Francia y Luxemburgo). Sólo estos tres últimos países cumplen con el criterio del 60 %, siendo Luxemburgo el único país que cumple a la vez con ambos criterios fiscales en 1996.

En el caso de España y según las previsiones de la Comisión, el volumen de deuda pública aumenta en 1996 en 2 puntos respecto al año anterior, colocándose en el 67'8 por cien, aunque junto con Alemania (60'8) y Finlandia (61'3), se encuentra entre los países que incumpliendo este requisito presenta un menor diferencial.

Se da la paradoja de que este criterio es el único que se cumplía cuando se fijaron los criterios de Maastricht, al estar situada la deuda por debajo del 60% del PIB. Sin embargo este hecho no preocupa en la Unión Europea, ya que el tratado de Maastricht permite considerar este objetivo como cumplido siempre y cuando la deuda pública se sitúe en una tendencia descendente, como será el caso español, y probablemente el de la mayoría de los candidatos a la Unión Monetaria.

Al final del año 1996, los países mediterráneos, los nuevos países miembros, junto con Bélgica y Alemania, no cumplen ninguno de los criterios fiscales, siendo preocupante el caso de Grecia e Italia que se encuentran bastante alejados de los objetivos marcados.

En el momento actual, solo Luxemburgo cumple ambos criterios fiscales. El de déficit lo cumplen además Dinamarca, Irlanda y Holanda, y en cuanto a la deuda pública solo Francia cumple con este requisito además de Luxemburgo.

Por último debe tenerse en cuenta que los países del euro ya no tendrán un tipo de cambio propio de su moneda, que hasta ahora les permitía vía devaluación cubrir los déficit en los niveles de productividad y competitividad de las empresas frente a los países miembros más avanzados, lo que impondrá un gran rigor presupuestario.

Cuadro I.1.7

CRITERIOS DE CONVERGENCIA EUROPEA, 1996

	Tasa de Inflación		Tipos de Interés		Déficit Público		Deuda Pública		
	95	96	95	96	95	96	95	96	
	si/no	si/no	si/no	si/no	si/no	si/no	si/no	si/no	
	Dif.	Dif.	Dif.	Dif.	Dif.	Dif.	Dif.	Dif.	
	2,9	2,3	9,7	9,0	3	3	60	60	
					C.E.	OCDE	C.E.	OCDE	
Unión Europea:									
Alemania	1,9	1,5	6,8	6,1	3,5	4,0	58,1	60,8	0,8
Austria	2,0	2,0	6,5	5,3	5,9	4,3	69,0	71,7	11,8
Bélgica	1,4	2,1	7,4	6,3	4,1	3,3	133,7	130,6	70,6
Dinamarca	2,1	2,1	8,3	7,1	1,6	1,4	71,9	70,2	10,2
España	4,7	3,6	11,2	8,8	6,6	4,8	65,7	67,8	7,8
Finlandia	1,0	0,6	1,3	1,3	-0,2	4,8	1,4	1,8	8,0
Francia	1,8	2,0	7,7	6,4	4,8	4,0	52,8	56,4	-3,6
Grecia	9,3	8,5	17,4	15,1	6,1	7,9	111,8	110,6	50,6
Holanda	1,9	2,1	7,2	6,5	4,0	2,6	79,7	78,7	18,0
Irlanda	2,6	1,7	8,3	7,5	2,0	1,6	81,6	74,7	14,7
Italia	5,2	3,9	11,8	9,0	7,1	6,6	124,9	123,4	63,4
Luxemburgo	1,9	1,4	7,6	7,0	-1,5	-0,9	6,0	7,8	-52,2
Portugal	4,1	3,1	11,5	8,5	5,1	4,0	71,7	71,1	10,3
Reino Unido	3,4	2,4	8,3	8,1	-0,9	4,6	54,1	56,2	-3,8
Suecia	2,5	0,5	10,2	8,0	8,1	3,9	78,7	78,1	18,1

p. previsiones de la OCDE y la Comisión Europea sobre el déficit y la deuda para 1.996

Fuente: I.C.E./ Banco de España

Por último, en lo que a Convergencia Real se refiere, hay que comentar que el problema del desempleo sigue estando vigente en la sociedad europea, sin que durante 1996 se hayan registrado avances significativos en esta materia. En el cuadro siguiente se observa como la tasa media de desempleo en Europa incluso se ha incrementado en una décima, hasta el 10'8%. La situación más preocupante sigue siendo la de España, que continúa registrando la mayor tasa de paro de los países miembros de la U.E., a pesar de haber reducido en más de un punto la cifra registrada el año anterior.

En el resto de países, destacan los descensos registrados en Finlandia, Irlanda, Reino Unido, mientras que Alemania, Francia y Suecia son los que más incrementaron su nivel de desempleo.

Cuadro 1.1.7

TASAS DE DESEMPLEO

Países miembros de la Unión Europea, 1.995 - 1.996

	<u>1.995</u>	<u>1.996</u>
U.E. 15	10,7	10,8
Bélgica	10	9,5
Dinamarca	6,4	5,5
Alemania	8,1	9,3
Grécia	8,9	8,9
España	22,9	21,6
Francia	11,6	12,5
Irlanda	13,5	11,8
Italia	11,6	12,1
Luxemburgo	3,6	3,5
Holanda	6,6	6,1
Austria	4,5	4,3
Portugal	7,2	7,2
Finlandia	17,1	14,9
Suecia	9,4	10,5
Reino Unido	8,6	7,5

Fuente: Comisión Europea / Europe

Aunque la economía española en 1996 creció un 2'2% en media anual, la tendencia ha sido positiva ya que en el último trimestre del año el crecimiento ha sido del 2'6%. El consumo ha permanecido bajo, pero la positiva evolución del IPC y paralela rebaja de los tipos de interés por el Banco de España, tiene que dar lugar a un crecimiento progresivo de la inversión privada y como

PANORAMA ECONÓMICO

consecuencia de esta reactivación económica se espera un incremento de la creación de empleo.